



Ciudades Diversas

Guia para promover modelos
de convivencia, basados en los
derechos humanos de proximidad

EUSKO JAURLARITZA

LEHENDAKARITZA
Bakegintza eta Bizikidetzarako
Itasuntza Nagusia
Bikimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza



GOBIERNO VASCO

PRESIDENCIA
Secretaría General para la Paz
y la Convivencia
Dirección de víctimas y Derechos Humanos

Hiri Anitzak

Hurbileko giza eskubideetan
oinarritutako bizikidetzak-
ereduak sustatzeko gida

asociación
moviendote
por la integración y la participación ciudadana



La asociación Moviéndote somos una asociación formada por personas inquietas e interesadas en fomentar la participación ciudadana en todas las esferas del plano social y cultural.

Nacemos en 2013 en Getxo, confluyendo la vocación de distintas personas y asociaciones provenientes de la sociedad civil que trabajamos por contribuir a la mejora de la situación sociolaboral de colectivos con especiales dificultades de inserción, diseñando y promoviendo programas innovadores y participativos que contribuyan a generar impacto positivo, crecimiento sostenible e inclusivo, así como espacios colaborativos donde el centro de las actuaciones que desarrollamos se sitúen siempre y en último término en la persona y en nuestro entorno local.

Desde nuestra asociación no podemos pasar la oportunidad, de seguir trabajando y participando en todas las iniciativas que supongan un paso adelante en la promoción y defensa de los derechos humanos y la puesta en marcha de iniciativas relacionadas con su consolidación en nuestra vida cotidiana.

Queremos agradecer a todas las personas que han hecho posible la elaboración de esta Guía, acompañándonos en un bonito proceso. Hablamos del equipo de la asociación y de los informantes clave, sin los cuales no habría sido posible su desarrollo.



Por nuestra parte, no nos queda más que invitaros a que utilizéis este material con una visión crítica y constructiva que permita seguir trabajando por y para anticiparnos al desarrollo de estrategias que consoliden los derechos humanos como herramienta de Paz y Convivencia.

Recuerda que puedes descargarlo gratuitamente este material en:

www.moviendote.org

Índice

00	Introducción	09 - 13
01	Estrategias para Promover la Convivencia Basada en Derechos Humanos	15 - 27
02	Implementación de Modelos de Convivencia	29 - 37
03	Evaluación del respeto a los derechos humanos de proximidad	39 - 45
04	Importancia de los derechos humanos en el contexto urbano	47 - 51
05	La diversidad como desafío y oportunidad en las ciudades	53 - 59
06	La mediación como herramienta para resolver conflictos	61 - 67



I 00

Introducción



Introducción

Fruto de los movimientos globales y de las tendencias sociales los modelos de ciudad han cambiado enormemente, emergiendo nuevas fórmulas de convivencia resultado de la interacción de diferentes colectivos, que implican la gestión de una gran variedad de identidades que conforman un tejido social cada vez más dinámico y complejo.

Ello plantea nuevos retos para la convivencia y la cohesión social a todos los niveles, pero sobre todo a nivel comunitario. Es en este contexto en el que no podemos perder de vista el papel decisivo que ejercen los derechos humanos como base de convivencia en los nuevos entornos urbanos.

¿Cómo se puede trabajar desde los derechos humanos para que la diversidad sea una fuente de riqueza y no de conflictos?

¿Qué demandas exige una agenda global a partir de la que proteger los derechos de todas las personas que conviven en los nuevos modelos de ciudad?



Teniendo como horizonte estas cuestiones, presentamos esta Guía en la que recogemos pautas de convivencia que abordan el protagonismo de lo local en la promoción de los derechos de las personas, teniendo como referencia para el diseño de políticas de convivencia y diversidad el valor de los derechos humanos de proximidad.

Para ello hemos trabajado en tres líneas de desarrollo:

1. Pautas para construir comunidad con base en valores compartidos
2. Pautas para reconocernos en nuestra diversidad
3. Pautas para trabajar de manera transversal ciudades de paz y derechos

Se trata de generar un marco de acción flexible, que permita adaptarse a los retos cambiantes que se plantean en el marco de construcción de los nuevos modelos de convivencia, incorporando de manera transversal la gestión positiva de la diversidad.

Para ello, es preciso analizar e identificar las estructuras de desigualdad que imperan en nuestro entorno, ya que, en buena medida, son las que determinan comportamientos y riesgos asociados a la vulneración de los derechos fundamentales.



Son en buena medida las desigualdades estructurales, las que definen que variables como el género, el origen, la discapacidad, la orientación sexual o incluso la clase social, impidan ver reconocidos nuestros derechos, tanto individuales como colectivos, experimentado un déficit en el concepto de inclusión.

Participación y corresponsabilidad se convierten por ello en dimensiones clave a la hora de trabajar en aras de la experiencia compartida que aboga por la preservación de los derechos. ¿Cómo?

- » Potenciando y promoviendo la inclusión social, económica y política de todas las personas
- » Garantizando la igualdad de oportunidades
- » Reduciendo todas las formas de violencia
- » Contribuyendo al avance de la convivencia a través del pleno ejercicio de los derechos humanos

Porque la convivencia, supone un mecanismo para la sociabilidad que se construye día a día y que requiere de un aprendizaje continuo, así como cooperación, esfuerzo de adaptación y reciprocidad por parte de las personas que integran y forman la comunidad.



I 01

Estrategias para
Promover la Convivencia
Basada en los Derechos
Humanos



Estrategias para Promover la Convivencia Basada en los Derechos Humanos

La importancia de los derechos humanos ha sido reconocida universalmente y, de hecho, sobre sus principios se sustentan todas las sociedades gobernadas bajo las fórmulas que rigen el estado de derecho y los sistemas democráticos.

Nuestra sociedad se caracteriza por su pluralidad, siendo la diversidad un rasgo fundamental de la misma.

La base de un sistema democrático reside precisamente en la capacidad de convivir con las diferencias, en aceptar y valorar lo distinto, y en asumir tanto el derecho como la responsabilidad de contribuir a construir un entorno donde la vida de cada persona sea más equitativa y satisfactoria, avanzando hacia ese bienestar que todos deseamos.

“El gran desafío está en combatir las desigualdades estructurales, porque sin igualdad real de oportunidades no puede haber convivencia basada en derechos.” (E2)





El respeto, el aprecio y las cualidades que permiten una convivencia armónica nacen directamente del valor intrínseco de cada ser humano. Son la manifestación concreta del reconocimiento de la dignidad personal. Cuando se recurre a la violencia, se niega esa dignidad, utilizando a la persona como un instrumento y no como un fin en sí mismo, rompiendo así el compromiso de construir relaciones que mejoren las pautas de convivencia.

Y es que, cada vez más frecuentemente somos testigos, de graves vulneraciones de los Derechos Humanos, que van desde la falta de acceso al trabajo o a una vivienda digna, hasta las manifestaciones de odio hacia aquellas personas que vienen en busca de una vida mejor.

El silencio frente a las muertes de migrantes en el Mediterráneo, la inacción ante la situación de las personas que huyen de la pobreza o de situaciones violentas con la esperanza de una vida más digna, el avance de ideologías extremistas que señalan a lo diferente como la raíz de todos los problemas sociales y promueven discursos de exclusión, son solo algunos ejemplos de estas situaciones de vulneración de los derechos más fundamentales.

Frente a manifestaciones de este tipo, la única vía de transformación es la centrada en la óptica que nos ofrecen los Derechos Humanos.



Por ello, es fundamental construir espacios que no solo los enseñen, sino en los que los derechos humanos se vivan y se pongan en práctica como eje central de nuestros modelos de convivencia.

“Trabajar los derechos humanos desde lo local nos permite que la diversidad no sea vista como un problema, sino como una fuente de riqueza y aprendizaje comunitario.” (E1)

Esto requiere integrar los derechos como marco de referencia para todas las actividades que como miembros de una comunidad nos planteamos a la hora de diseñar modelos de ciudadanía integradores. Se trata de asumirlos no solo como normas legales abstractas, sino como principios vivos que orienten nuestras decisiones cotidianas, relaciones y responsabilidades colectivas.

Cada acción que llevemos a cabo en el desempeño cotidiano de nuestra vida ha de estar guiada por el respeto a la dignidad humana, la igualdad y la justicia. Solo así seremos capaces de construir una ciudadanía activa, crítica y comprometida con el bien común.



Esta integración convierte los derechos en una herramienta transformadora que fortalece la cohesión social y promueve entornos más inclusivos y solidarios.



Ciudades Diversas
Hiri Anitzak

Por eso la educación en materia de derechos humanos es fundamental para abordar las causas subyacentes de sus violaciones sistemáticas. Creando un entorno propicio para verificar su cumplimiento desde la óptica que aporta el pensamiento crítico, damos espacio a las personas para que reflexionen sobre sus propios valores y actitudes.

Ello supone sin duda una valiosa herramienta para prevenir posibles abusos que atentan directamente contra una gestión basada en un enfoque de derechos y que pasa por, combatir la discriminación, promover la igualdad y fomentar la participación en los procesos de toma de decisiones.

“La educación en derechos humanos es la base para entender que la diversidad es un valor y no una amenaza.” (E2)



Ciudades Diversas
Hiri Anitzak



Revisemos algunos aspectos que van a contribuir a mejorar estos aspectos.

Toda persona tiene derecho a disponer de información clara y suficiente sobre los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como al acceso a la educación y formación en materia de derechos humanos.

Este conocimiento, es esencial para que podamos ejercer plenamente nuestra ciudadanía, identificando situaciones de vulneración de derechos y participando activamente en la vida democrática. La formación en derechos humanos no solo brinda herramientas para defendernos frente a posibles abusos, sino que también fortalece valores como la solidaridad, el respeto, la tolerancia y la justicia.

Una ciudadanía informada es capaz de exigir responsabilidades a las instituciones, denunciar desigualdades y promover el cambio social.

Comprender los derechos humanos permite transformar la indignación en acción, y la pasividad en compromiso.



Así, el conocimiento se convierte en una vía para empoderar a las personas en la construcción de una sociedad más equitativa. Educar en derechos es educar para la libertad y la dignidad de todos.

En este plano, no podemos pasar por alto el papel que cumplen los gobiernos y administraciones que deben ser garantes de que toda la ciudadanía conozcamos y podamos aprender sobre el papel que en nuestra vida juegan los derechos humanos, tal y como establecen múltiples instrumentos nacionales, regionales e internacionales.

El objetivo de una convivencia basada en derechos requiere una forma de vivir juntos con tres características fundamentales:

- ◇ una sociedad integradora
- ◇ una sociedad que tiende a la igualdad de oportunidades
- ◇ una sociedad capaz de afrontar sus problemas y divisiones mediante reglas y valores razonablemente compartidos.

Porque somos conscientes de que no es posible una sociedad sin conflictos ni diferencias. Pero lo que sí es posible es una sociedad con mínimos éticos y democráticos compartidos.



Y para ello, los derechos humanos constituyen un punto de inflexión ya que son la referencia universal para favorecer una convivencia integradora e inclusiva que evite la continua vulneración de unos principios que dibujan la línea desde la que ha de valorarse todo aquello que tenga que ver con los nuevos retos de convivencia.

Esta manera de gestionar la diversidad precisa de una sociedad comprometida y empática que promueva estrategias tendentes a fortalecer el encuentro social y una convivencia conciliada de acuerdo con los principios de solidaridad que aborden tanto las enseñanzas del pasado como los retos del futuro.

Se trata de promover la participación social y la cooperación con los agentes sociales, académicos, institucionales o internacionales para consolidar una cultura de convivencia conciliada, normalizada y con memoria, así como sensible, atenta y con capacidad de respuesta ante las demandas emergentes en materia de derechos humanos, solidaridad y cooperación, tanto locales como internacionales, en línea con la Agenda 2030, los ODS y la estrategia europea, Europa 2020.

El diseño de un espacio común de entendimiento constituye el núcleo sobre el que se basa el principio de la dignidad humana.



Un modelo de convivencia basado en los derechos humanos de proximidad no puede perder de vista el papel de los espacios públicos como verdaderos espacios de convivencia en los que todas las personas puedan desarrollar en libertad sus actividades de libre circulación, de ocio, de encuentro y de recreo, con pleno respeto a la dignidad y a los derechos de los demás y a la pluralidad de expresiones y de formas de diversidad existentes.

“El discurso del odio avanza cuando la gente siente que no tiene voz; por eso es imprescindible abrir procesos participativos reales en los municipios.” (E3)





Cuando hablamos de espacio público hablamos del ámbito para el uso y disfrute general de todas las personas, en el ejercicio de sus derechos y libertades. Por ello, la coordinación entre entidades públicas, asociaciones y ciudadanía, resulta clave para desarrollar políticas que fomenten aspectos como la cohesión social, la acogida de la población recién llegada y la conciencia cívica entre diferentes colectivos.

Debemos tener en cuenta que “lo municipal” constituye la primera puerta de acceso de la ciudadanía a la hora de reivindicar sus derechos. Por este motivo, las entidades que lo conforman son una pieza fundamental para el desarrollo de modelos de convivencia basados en derechos, siendo precisamente esta proximidad la que les dota de una dimensión que refuerza su papel.

Civismo, respeto al espacio público, accesibilidad, integración de los modelos de convivencia ciudadana en las estructuras de gestión municipal... son aspectos clave a la hora de facilitar la vida en sociedad de las personas que habitan ciudades y pueblos. Y aunque su consecución nos incumbe a toda la ciudadanía, es mucho lo que se puede hacer desde los poderes públicos para lograrla.



Los derechos de proximidad constituyen una valiosa herramienta para transformar en modelos de convivencia enriquecedora lo que puede de otro modo manifestarse como choque y enfrentamiento.



Poner el énfasis en los conceptos de ciudadanía y convivencia propician una perspectiva nueva en la educación en derechos que coloca en primer plano las finalidades orientadas a optimizar el sentido más básico de lo social, de la democracia, del respeto a la diversidad y de los derechos de tercera generación, es decir, del respeto, del reconocimiento, de la aceptación y de la interacción con el otro en entornos culturales diversos.



I 02

Implementación de Modelos de Convivencia



Implementación de Modelos de Convivencia

Durante décadas, el modelo de convivencia democrática en las sociedades occidentales se ha dado por sentado.

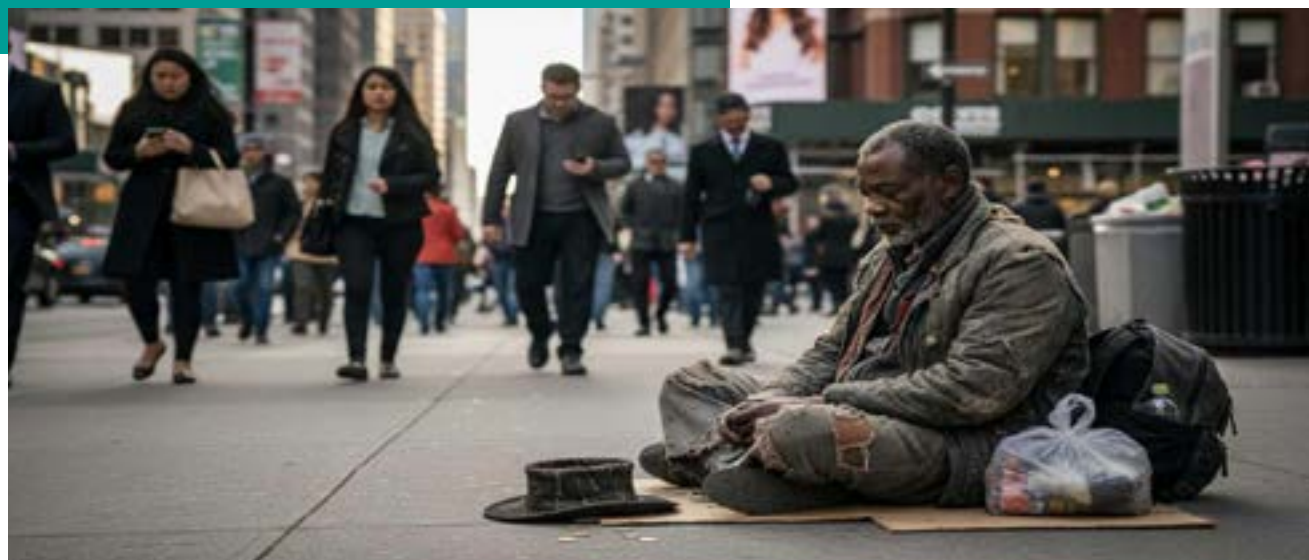
Consolidado tras la Segunda Guerra Mundial y fundamentado en la tradición ilustrada, este modelo pareció durante mucho tiempo ser incuestionable. Sin embargo, en los últimos años, la aparición de fuerzas populistas y tendencias autocráticas ha puesto en cuestión la vigencia y estabilidad de las democracias, incluso en aquellos países que históricamente han sido considerados como paradigmas de estos sistemas. Ejemplos recientes, como el fenómeno Trump en Estados Unidos y sus réplicas en diferentes contextos occidentales, muestran el avance de discursos contrarios a la convivencia democrática y a la protección efectiva de los derechos humanos.

Los derechos humanos han dejado de constituir únicamente un estatuto legal para convertirse en elementos de discurso y práctica social. Su promoción y defensa requieren del diálogo colectivo, de prácticas institucionalizadas y de mecanismos tanto subjetivos como objetivos que contribuyan a su reconocimiento en el seno de nuestras sociedades.





Los procesos sociales y culturales son fundamentales para el ejercicio efectivo de los derechos humanos y su integración en la vida cotidiana.



Hoy, las ciudades se constituyen como el epicentro de las interacciones sociales y, por tanto, de la convivencia, pero también de conflicto. El entorno urbano, con sus fronteras cada vez más difusas, concentra desafíos como el desempleo, la pobreza y la discriminación ligada al desconocimiento o desprecio de la diversidad cultural. Pero no todo es negativo, ya que, también estamos siendo testigos del surgimiento de un potencial multiplicador de prácticas cívicas y solidarias tendentes a combatir dichas desigualdades.

En este contexto, es en el que la vida urbana exige precisar y ampliar el catálogo de derechos como son el derecho a la vivienda, a un trabajo digno, a la educación o la salud, sumándose además nuevos derechos como el respeto medioambiental, el acceso a una alimentación sana, a la seguridad, al ocio y a las oportunidades de participación.

Los nuevos modelos de convivencia requieren reconocer la presencia y valor del otro aspirando a construirse sobre bases de solidaridad, cooperación y respeto.

No obstante, la actual sociedad del conocimiento y de la información ha impuesto dinámicas en las que demasiado a menudo priman el individualismo, la competitividad y la desconfianza, configurando relaciones personales fuertemente marcadas por la competencia y el individualismo. Este modelo dificulta la creación de entornos colaborativos.

Superar esta realidad demanda convencer y convencernos de la importancia de educar para la convivencia positiva. El trabajo en pro de la convivencia contribuye al bienestar de toda la comunidad educativa y social.

La promoción de los derechos humanos pasa, en última instancia, por forjar un nuevo paradigma de ciudad: una ciudad mediadora donde todos los estamentos de las diferentes administraciones asuman su responsabilidad para crear comunidades libres, responsables y solidarias.



Este modelo se basa en la convivencia en la diversidad, la gestión pacífica de los conflictos y el compromiso por el bien común. Así, se fomenta una ciudadanía consciente de los retos globales, dotada de los conocimientos y habilidades necesarios para buscar, de manera corresponsable, las soluciones que el contexto actual exige.

“Los derechos humanos de proximidad nos recuerdan que la justicia no es algo lejano: se concreta en el acceso a la vivienda, al trabajo digno o a un barrio seguro.” (E3)



Porque no podemos pasar por alto que la ciudad del futuro será necesariamente un crisol de identidades, lenguas, tradiciones y creencias. Sin una educación adecuada, esta pluralidad puede derivar en miedo al otro, intolerancia y descomposición de las redes de cohesión social.

Por tanto, resulta crucial trabajar en la formación sobre derechos humanos y civiles, y en el diseño de políticas orientadas a garantizar la cohesión social y la satisfacción efectiva de los derechos fundamentales.

Promover la equidad desde los derechos de proximidad exige planificar un modelo de ciudad en el que los protagonistas sean de un lado los espacios públicos de calidad y de otro el acceso universal a los servicios básicos.

La democracia, entendida hoy como más que un procedimiento, se revela en la protección activa de la dignidad de todas las personas y en la promoción de su autonomía, fortaleciendo los lazos de solidaridad y la acción comunitaria.



El reto pasa entonces por diseñar unos servicios sociales universales, promocionales y preventivos, que prevengan la exclusión y respondan de manera eficaz a las necesidades tanto de las personas como de los colectivos más vulnerables. Estos servicios deben promover el empoderamiento, de modo que las personas sean protagonistas activas de sus itinerarios de inclusión y de desarrollo comunitario.

El objetivo último es que todas las personas puedan desplegar, en igualdad de condiciones, sus propios proyectos de vida con dignidad, en contextos cotidianos que refuercen los lazos sociales.

“La proximidad es fundamental: cuando una persona puede ejercer sus derechos en su propio barrio, la democracia se vuelve tangible y cercana. (E1)”



Y es que gobernar el bienestar común requiere articular lo colectivo, territorializando y coproduciendo respuestas globales, fortaleciendo el autogobierno y el protagonismo social, no sólo en clave de resistencia, sino de construcción de alternativas y justicia socioambiental desde una base de derechos.

Es por ello por lo que, la promoción de los derechos humanos de proximidad constituye un eje fundamental para la cohesión y el bienestar social en las ciudades contemporáneas.

Estos derechos, anclados en lo cotidiano y en la vida real de las personas, nos recuerdan que la dignidad humana solo se garantiza plenamente cuando la justicia, la igualdad y el respeto se experimentan en los barrios, en las relaciones más cercanas y en el acceso efectivo a los servicios y oportunidades.

Apostar por los derechos humanos de proximidad es apostar por una convivencia en la que todas las personas encuentren protección, reconocimiento y capacidad de incidencia en su entorno inmediato. Es, en última instancia, asegurar que la democracia y la solidaridad se hagan tangibles en la vida de cada ciudadano y ciudadana, construyendo comunidades más justas, inclusivas y resilientes.

Pasemos a conocer un poco mejor en que consisten.



I 03

Evaluación del respeto
a los derechos humanos
de proximidad



Evaluación del respeto a los derechos humanos de proximidad

En la actualidad, los derechos humanos se entienden no solo desde una perspectiva global o nacional, sino, cada vez más, desde una dimensión local centrada en la cotidianidad.

Es precisamente en ese contexto donde surgen los llamados derechos humanos de proximidad, que son aquellos que inciden directamente en el día a día de las personas y comunidades, facilitando su bienestar, su reconocimiento y su desarrollo pleno en el entorno inmediato donde viven y se relacionan.

Evaluar el respeto a estos derechos es esencial para garantizar que la dignidad y la justicia social no sean conceptos abstractos, sino realidades palpables en las ciudades y territorios en los que convivimos.





La Unión Europea, en su compromiso con la defensa de los derechos y libertades fundamentales, impulsa una política integral que abarca los ámbitos civil, político, económico, social y cultural.

De hecho, entre sus principios se destacan la promoción de la no discriminación y la igualdad efectiva entre todas las personas, empoderando no solo a la ciudadanía, sino también a trabajadores, empleadores, consumidores y miembros de grupos diversos —incluyendo personas con discapacidad, minorías, infancia y mayores— así como promoviendo el respeto a la diversidad cultural, lingüística y religiosa.

En este plano subrayamos la protección de la libertad de expresión y creencias, el impulso a la participación ciudadana y la democracia, así como el acceso real a la justicia para todos.

Además, la UE refuerza su acción mediante la inclusión de cláusulas de derechos humanos en sus acuerdos internacionales, promoviendo la igualdad y la justicia también más allá de sus fronteras, en colaboración con otros países y organizaciones.

La ciudad, como espacio de encuentro por excelencia, refleja las luces y sombras de la evolución que están experimentando nuestros modelos sociales.



“Los derechos humanos de proximidad nos recuerdan que la justicia no es algo lejano: se concreta en el acceso a la vivienda, al trabajo digno o a un barrio seguro.” (E3)



En ella se dan las mayores oportunidades de convivencia, pero también emergen con fuerza las desigualdades, la discriminación y la exclusión social. Por ello, la protección y promoción de los derechos humanos de proximidad se convierte en una pieza clave para la cohesión social. Como hemos venido viendo a lo largo de esta Guía, entre estos derechos se encuentran el derecho a una vivienda digna, a un trabajo decente, a la salud, a la educación, el acceso a la cultura, el respeto ambiental, el ocio y la participación efectiva en la vida pública.



Frente a la crisis de confianza en los sistemas democráticos, en la clase política y en unos sistemas burocráticos que desde la ciudadanía cada vez se sienten más distantes, la ciudad recupera el protagonismo como laboratorio de nuevas formas de convivencia.

Se trata de trabajar fórmulas que fortalezcan las bases de un modelo democrático de proximidad, donde los derechos y deberes se experimentan entre vecinos y vecinas, y donde cada ciudadano tiene no solo derechos, sino también la responsabilidad de proteger y garantizar esos mismos derechos para el conjunto de la comunidad.

El respeto a los derechos humanos de proximidad descansa sobre valores y principios fundamentales, como:

- ◊ **Igualdad y no discriminación:** Para combatir toda forma de exclusión por razones de sexo, etnia, religión, discapacidad, orientación sexual, edad o cualquier otra circunstancia personal o social.
- ◊ **Libertad cultural, lingüística y religiosa:** Como base del respeto a la diversidad y de una convivencia enriquecedora.
- ◊ **Solidaridad:** Entendida como el deber colectivo de construir comunidades cohesionadas y justas.



- ◊ **Participación política y social:** Asegurando que todas las personas puedan contribuir y ser escuchadas en la vida pública local.
- ◊ **Subsidiariedad y autonomía:** Reforzando la capacidad de acción de los municipios en la protección y promoción de los derechos.
- ◊ **Acceso igualitario** a los servicios públicos y a las oportunidades de desarrollo personal y colectivo.





I 04

*Importancia de los
derechos humanos en el
contexto urbano*



Importancia de los derechos humanos en el contexto urbano

La garantía y el avance en los derechos humanos de proximidad requiere de mecanismos de evaluación y protección efectivos en el ámbito local, como son:

- ◊ **Solución extrajudicial de conflictos:** Implantación de sistemas públicos de mediación, conciliación y arbitraje para resolver disputas civiles, laborales y administrativas de forma cercana y rápida.
- ◊ **Justicia municipal accesible:** Jueces de paz independientes, elegidos localmente, que resuelvan conflictos entre la ciudadanía y la administración teniendo en cuenta la equidad y las particularidades comunitarias.
- ◊ **Presupuestos participativos:** Procesos en los que la ciudadanía puede decidir sobre la asignación de recursos públicos, priorizando proyectos y servicios que fortalezcan sus derechos y mejoren su calidad de vida.
- ◊ **Igualdad ante la administración:** La obligación de las autoridades locales de respetar la legalidad y garantizar la igualdad de oportunidades y cargas entre todos los barrios y sectores de la ciudad, combatiendo la vulneración de derechos.





La articulación de herramientas como por ejemplo la Carta Europea de los Derechos Humanos en las Ciudades es un instrumento muy valioso para proclamar de forma clara y solemne los derechos y libertades fundamentales de todas las personas.

Las autoridades municipales, inspiradas por los principios de dignidad humana, democracia local y justicia social, han de comprometerse a garantizar dichos derechos dentro de sus competencias. Esta carta es el marco de referencia para implementar políticas locales inclusivas, equitativas y sostenibles, garantizando el derecho a la ciudad para todas las personas, sin exclusiones.

La evaluación permanente del respeto a los derechos humanos de proximidad permite medir el grado real de justicia, participación e inclusión en nuestras ciudades.

Estos derechos son, al fin y al cabo, los que dan contenido concreto a la igualdad y la dignidad en nuestras vidas cotidianas: desde el acceso a servicios básicos hasta la posibilidad de expresarnos, vivir sin miedo y participar en la construcción de nuestros barrios. Asegurar su respeto y desarrollo es apostar porque la democracia y la dignidad humana no queden en meras declaraciones, sino que se practiquen y vivan día a día en los entornos que habitamos y compartimos.





I 05

La diversidad como
desafío y oportunidad



La diversidad como desafío y oportunidad

Las ciudades contemporáneas se han convertido en verdaderos mosaicos de identidades, culturas, historias y modos de vida. Esta pluralidad es resultado de procesos históricos de migración, movilidad interna, globalización y cambio social acelerado. Así, la diversidad —étnica, cultural, lingüística, religiosa, generacional y de estilos de vida— constituye un rasgo definitorio de la vida urbana actual. Entender la diversidad como una característica intrínseca a la ciudad es esencial para abordar tanto los desafíos como las extraordinarias oportunidades que presenta.

La presencia de múltiples identidades en las ciudades trae consigo retos considerables para la convivencia y la cohesión social, como:

- ♦ **Discriminación y exclusión:** El paro, la pobreza, el racismo, la xenofobia, la intolerancia religiosa o de género y el rechazo a la diferencia pueden cristalizar en determinados barrios o colectivos.
- ♦ **Guetización y fragmentación urbana:** Sin políticas activas de inclusión e integración, las diferencias pueden llevar a la segregación espacial, social y económica, generando barrios “gueto” o comunidades cerradas entre sí.



- ◊ **Riesgo de polarización y conflicto:** La diversidad mal gestionada puede alimentar el miedo al otro o la competencia por recursos, debilitando la confianza y la solidaridad entre vecinos.
- ◊ **Desafío educativo:** Las escuelas urbanas reflejan las tensiones y potencialidades de la diversidad, y requieren estrategias pedagógicas específicas para promover la inclusión y el respeto.

Sin embargo, la diversidad es también una fuente invaluable de dinamismo económico, innovación, creatividad y desarrollo social. Las sociedades urbanas diversas:

- ◊ **Enriquecen el tejido social y cultural** a través de la convivencia de lenguas, tradiciones y costumbres brindando nuevas formas de expresión artística, gastronómica, asociativa y de pensamiento.
- ◊ **Impulsan la innovación y la economía local**, mezclando perspectivas y experiencias que enriquecen el emprendimiento, fomentan la creatividad colectiva y potencian la adaptación a los desafíos globales.
- ◊ **Fortalecen la resiliencia urbana**, promoviendo la diversidad de conocimientos y habilidades que son clave para que las ciudades respondan mejor a las crisis, sean más flexibles y puedan innovar en sus políticas públicas.

- ◊ **Promueven una ciudadanía global**, que las ciudades diversas convierten a sus habitantes en ciudadanos del mundo, abriéndoles a experiencias de intercambio, aprendizaje y cooperación global.

Aprovechar el potencial de la diversidad exige políticas públicas y acciones comunitarias orientadas a la inclusión y el reconocimiento, como, por ejemplo:

- ◊ **Fomentan la interculturalidad**, promoviendo espacios y actividades que faciliten el encuentro, el diálogo y el aprendizaje mutuo entre personas de diferentes procedencias y culturas.
- ◊ **Garantizan derechos y luchan contra la discriminación**, adoptando políticas municipales activas, campañas de sensibilización y mecanismos de denuncia y reparación ante situaciones de exclusión o violencia.
- ◊ **Educen en y para la diversidad**, transformando las escuelas, espacios culturales y deportivos en laboratorios de convivencia e inclusión, priorizando una educación que valore y potencie la pluralidad.
- ◊ **Impulsan la participación ciudadana**, garantizando que todas las voces sean escuchadas en los procesos de toma de decisiones, prestando especial atención a las minorías y grupos tradicionalmente excluidos.



La diversidad no debe ser vista como un problema a gestionar, sino como una oportunidad para construir ciudades más creativas, cohesionadas y humanas.

Convertir la pluralidad en un valor compartido y una fuente de innovación demanda coraje institucional, educación transformadora, espacios de encuentro y políticas decididas de inclusión.

Solo así las ciudades podrán ser ese “espacio posibilidades”, donde cada persona, con independencia de su origen, cultura o condición, pueda contribuir plenamente al desarrollo colectivo y disfrutar plenamente de los derechos humanos en su entorno más próximo.

La ciudad diversa, lejos de fragmentar la sociedad, puede y debe convertirse en el marco ideal para una ciudadanía fuerte, plural y solidaria, que haga de la convivencia una experiencia de enriquecimiento común.

Una ciudad que reconoce y valora su pluralidad, gestiona el papel de los derechos humanos lejos de conceptos abstractos para convertirlos en realidades concretas que se traducen en aspectos como el acceso igualitario a la vivienda, la educación o la sanidad; la protección frente a la discriminación; la participación activa en la vida pública; o la posibilidad de disfrutar del espacio común son expresiones cotidianas de estos derechos.

Así, la diversidad bien gestionada fortalece la convivencia y la cohesión, haciendo posible que cada persona encuentre su lugar y se sienta reconocida y respetada en su entorno más inmediato.



Los derechos humanos de proximidad son el anclaje que permite que la pluralidad se convierta en herramienta de integración.



Son la base para que la diferencia no genere miedo, sino curiosidad y oportunidad; para que las ciudades sean entornos en los que todas las voces, culturas y trayectorias vitales contribuyan al bienestar común.

Apostar por estos derechos es dotar de sentido y valor real a la diversidad urbana, transformándola en motor de ciudadanía activa, justicia social y desarrollo sostenible en la vida diaria de nuestros barrios y comunidades.

En definitiva, la promoción de los derechos humanos de proximidad es imprescindible para que la diversidad sea, no un reto a gestionar, sino un valor fundamental que construya ciudades más habitables, inclusivas y ricas para todas las personas.



I 06

La mediación como
herramienta para la
resolución de conflictos



La mediación como herramienta para la resolución de conflictos

La coexistencia en ciudades diversas y dinámicas comporta situaciones de conflicto inevitables, reflejo de los múltiples intereses, costumbres y necesidades presentes en un mismo espacio urbano.

Pero, como hemos venido viendo, lejos de ser un obstáculo, el conflicto puede convertirse en un proceso creativo y constructivo si se gestiona desde los principios de respeto, equidad y participación.

Es aquí los derechos humanos de proximidad juegan un papel esencial, ya que son la guía y garantía de que cada persona pueda vivir con dignidad, libertad y seguridad en su entorno más inmediato.

La mediación, en tanto que mecanismo de resolución dialogada y voluntaria de los desacuerdos, constituye una vía eficaz para hacer efectivos estos derechos cercanos al ciudadano.

“La mediación comunitaria es una herramienta clave: cuando escuchamos al otro desde el respeto, los conflictos dejan de ser amenazas y se convierten en oportunidades.” (E3)



Mediante el acompañamiento de una persona imparcial, la mediación favorece la escucha activa, el reconocimiento mutuo y la búsqueda de soluciones justas y compartidas, garantizando el derecho a ser escuchado, a la igualdad de trato y a la protección frente a la discriminación. De esta manera, la mediación activa los valores fundacionales de los derechos humanos de proximidad: la inclusión, la justicia social, la igualdad, la solidaridad y la participación.

La mediación contribuye de manera directa al respeto de los derechos humanos en el entorno más cercano. Su práctica promueve el derecho a ser escuchado, a la dignidad y a la igualdad en el trato, así como la protección frente a la discriminación y la garantía de ambientes seguros. Además, fomenta el principio de participación e inclusión, haciendo posible que cada persona pueda expresar y defender sus intereses en pie de igualdad y en condiciones de justicia.

En la dimensión local, promover servicios municipales de mediación, invertir en formación especializada y difundir la cultura del diálogo desde la infancia, son estrategias indispensables para construir ciudades habitables y equitativas. Así, la mediación se transforma en un instrumento concreto para que los derechos humanos de proximidad dejen de ser una declaración teórica y pasen a experimentarse plenamente en la vida diaria de familias, barrios y comunidades.



Para que la mediación sea realmente efectiva y forme parte del ADN de la vida urbana, es necesario:

- ◇ Desarrollar servicios municipales de mediación permanentes, accesibles y reconocidos.
- ◇ Invertir en formación específica para mediadoras y mediadores comunitarios.
- ◇ Difundir una cultura del diálogo y la resolución pacífica de conflictos desde la infancia, integrando la mediación en la educación y en la propia gestión pública.
- ◇ Reconocer legal e institucionalmente los acuerdos alcanzados mediante mediación, dotándolos de valor y seguridad jurídica.
- ◇ Asegurar la imparcialidad, transparencia y confianza en quienes intervienen como mediadores.

La mediación, al situar el diálogo y la corresponsabilidad en el centro de la respuesta a los conflictos, constituye una pieza clave para construir ciudades habitables, justas y solidarias.

Fomenta el empoderamiento ciudadano, fortalece los lazos de confianza y ayuda a hacer efectivos los derechos humanos en el entorno más cercano. Apostar por la mediación es apostar por una cultura urbana en la que el enfrentamiento dé paso a la cooperación, y en la que cada conflicto sea una oportunidad de aprendizaje y crecimiento para la comunidad.



La mediación se convierte en herramienta indispensable para garantizar que la diversidad y la convivencia sean fuentes de riqueza colectiva y de desarrollo humano en nuestras ciudades.



Ciudades Diversas
Hiri Anitzak

En definitiva, apostar por la mediación es apostar por unos derechos humanos que nacen y se viven desde cerca, permitiendo que cada conflicto se resuelva de forma inclusiva y respetuosa, fortaleciendo la confianza y la convivencia. Así, las ciudades pueden hacer del respeto y la participación no solo una aspiración, sino una realidad palpable y cotidiana para todas las personas.

www-moviendote.org

Ciudades Diversas
Hiri Anitzak



Ciudades Diversas

Guía para promover modelos
de convivencia, basados en los
derechos humanos de proximidad

Hiri Anitzak

Hurbileko giza eskubideetan
oinarritutako bizikidetza-
ereduak sustatzeko gida



Moviéndote elkarte, gizarte eta kultura maila guztietan herritarren parte-hartzea sustatzeko interesa duten pertsona urduriz osatutako elkarte da.

2013an sortu ginen, Getxon, eta bat egin genuen gizarteratzeko zailtasun bereziak dituzten kolektiboen egoera soziorabala hobetzen laguntzeko lan egiten dugun gizarte zibileko hainbat pertsona eta elkarteren boka-zioarekin. Programa berritzaileak eta parte-hartzaileak diseinatu eta sustatu genituen, eragin positiboa, hazkunde iraunkorra eta inklusiboa sortzen laguntzeko, bai eta lankidetzaz-espazioak ere, egiten ditugun jardueren ardatza beti eta azken finean pertsona eta gure tokiko ingurunea izan dadin.

Gure elkartean ezin dugu aukera galdu, giza eskubideak sustatzeko eta defendatzeko eta gure eguneroko bizitzan eskubide horiek sendotzeko ekimenak abian jartzeko aurrerapausoak diren ekimen guztietan lanean eta parte hartzen jarraitzeko.

Eskerrak eman nahi dizkiegu Gida hau egitea posible egin duten pertsona guztiei, prozesu polit batean lagundu digutelako. Elkarteko lantaldeaz eta funtsezko informatzaileez ari gara, haiek gabe ezinezkoa izango baitzen hura garatzea.



Gure aldetik, material hau ikuspegi kritiko eta konstruktiboarekin erabiltzera gonbidatzen zaituztegu, giza eskubideak Bake eta Bizikidetzarako tresna gisa finkatuko dituzten estrategien garapenari aurrea hartzeko.

Gogoratu doan deskarga dezakezula material hori helbidean.

www.moviendote.org

Índice

00	Sarrera	77 - 81
01	Giza eskubideetan oinarritutako bizikidetza sustatzeko estrategiak	83 - 95
02	Bizikidetza-ereduak ezartzea	97 - 105
03	Hurbileko giza eskubideen errespetuaren ebaluazioa	107 - 113
04	Giza eskubideen garrantzia hiri-testuinguruan	115 - 119
05	Aniztasuna erronka eta aukera gisa hirietan	121 - 127
06	Bitartekaritza gatazkak konpontzeko tresna gisa	129 - 135



I 00

Introducción



Sarrera

Mugimendu globalen eta gizarte-joeren ondorioz, hiri-ereduak izugarri aldatu dira, eta bizikidetza-formula berriak sortu dira, hainbat kolektiboren elkarrekinaren ondorioz. Horrek berekin dakar hainbat identitate kudeatzea, eta identitate horiek gizarte-sare gero eta dinamikoagoa eta konplexuagoa osatzen dute.

Horrek erronka berriak dakartza bizikidetzarako eta gizarte-kohesiorako, maila guztietan, baina, batez ere, maila komunitarioan. Testuinguru horretan, ezin dugu ahaztu giza eskubideek zeregin erabakigarria dutela hiri ingurune berrietan bizikidetzarako oinarri gisa.

**nola landu
daiteke giza
eskubideetatik
aniztasuna
aberastasun iturri
izan dadin eta ez
gatazka iturri?**

**zer eskatzen du
agenda global
batek hiri-
eredu berrietan
bizi diren
pertsonek guztien
eskubideak
babesteko?**





Gai horiek ardatz hartuta, gida hau aurkezten dugu. Bertan, pertsonen eskubideen sustapenean tokikoak duen protagonismoa aztertzen duten bizikidetza-jarraibideak biltzen dira, eta, bizikidetza- eta aniztasun-politikak diseinatzeko, hurbileko giza eskubideen balioa hartzen da erreferentziazat.

Horretarako, hiru garapen-ildo jorratu ditugu:

1. Pautas balio partekatuetan oinarritutako komunitatea eraikitzeke
2. Gure aniztasunean ezagutzeko jarraibideak
3. Pautas bake eta eskubide hiriak zeharka lantzeko

Ekintza-esparru malgu bat sortu nahi da, bizikidetza-eredu berriak eraikitzeke esparruan sortzen diren erronka aldakorretara egokitzeke, aniztasunaren kudeaketa positiboa zeharka txertatuz.

Horretarako, gure inguruan nagusi diren desberdintasun-egiturak aztertu eta identifikatu behar dira, horiek zehazten baitituzte, neurri handi batean, oinarritzko eskubideen urraketa lotutako jokabideak eta arriskuak.



Hein handi batean, egiturazko desberdintasunek definitzen dute generoa, jatorria, desgaitasuna, sexu-orientazioa edo gizarte-klasea bezalako alda-gaiek gure eskubideak, banakakoak zein kolektiboak, onartzea galaraztea, inklusioaren kontzeptuan defizita izan baitugu.

Horregatik, parte-hartzea eta erantzunkidetasuna funtsezkoak dira eskubideak babestearen alde egiten duen esperientzia partekatuaren alde lan egiteko. Nola?

- » Pertsona guztien gizarte, ekonomia eta politika inklusioa bultzatuz eta sustatuz
- » Aukera-berdintasuna bermatuz
- » Indarkeria mota guztiak murriztuz
- » Bizikidetzan aurrera egiten lagunduz, giza eskubideak bete-betean baliatuta

Izan ere, bizikidetza egunez egun eraikitzen den soziabilitaterako mekanismoa da, eta etengabeko ikaskuntza eskatzen du, bai eta komunitatea osatzen duten pertsonen lankidetzaren, egokitze ahalegina eta elkarrekotasuna ere.



I 01

Giza eskubideetan
oinarritutako bizikidetza
sustatzeko estrategiak



Giza eskubideetan oinarritutako bizikidetza sustatzeko estrategiak

Mundu guztiak aitortu du giza eskubideen garrantzia, eta, hain zuzen ere, zuzenbide-estatua eta sistema demokratikoak arautzen dituzten formulen arabera gobernatzen diren gizarte guztiek dituzte printzipio horiek.

Gure gizartearen ezaugarri nagusia aniztasuna da, eta aniztasuna da gizartearen ezaugarri nagusia.

Sistema demokratiko baten oinarria, hain zuzen ere, desberdintasunekin bizitzeko gaitasunean datza, desberdina dena onartzean eta baloratzean, eta pertsona bakoitzaren bizitza bidezkoagoa eta gogobetegarriagoa izango den ingurunea eraikitzen laguntzeko eskubidea eta erantzukizuna onartzean, guztiok nahi dugun ongizate horretarantz aurrera eginez.

*“Egiturazko desberdintasunei aurre egitea da erronka nagusia, benetako aukeraber-
dintasunik gabe ezin baita eskubideetan oinarritutako elkarbizitzarik egon.” (E2)*





Errespetua, estimua eta bizikidetza harmonikoa ahalbidetzen duten ezaugarriak gizaki bakoitzaren berezko baliotik sortzen dira zuzenean. Duintasun pertsonalaren aitorenaren adierazpen zehatza dira. Indarkeriara jotzen denean, duintasun hori ukatzen da, pertsona tresna gisa erabiliz eta ez helburu gisa, horrela bizikidetzarako jarraibideak hobetuko dituzten harremanak eraikitze konpromisoa hautsiz.

Izan ere, gero eta maizago, Giza Eskubideen urraketa larrien lekuko gara, besteak beste, lana edo etxebizitza duina ez eskuratzetik hasi eta bizitza hobe baten bila datozen pertsonenganako gorroto-adierazpenetaraino.

Mediterraneoko migratzaileen heriotzen aurrean isiltasuna, pobreziatik edo bizitza duinagoa izateko itxaropenarekin egoera bortitzetatik ihes egiten duten pertsonen egoeraren aurrean gelditasuna, desberdina dena gizarte-arazo guztien sustraitzat hartzen duten eta bazterkeria-diskurtsoak sustatzen dituzten muturreko ideologiaren aurrerapena, oinarritzko eskubideen urraketa-egoera horien adibide batzuk baino ez dira.

Horrelako adierazpenen aurrean, eraldaketarako bide bakarra Giza Eskubideek eskaintzen diguten optika da.



Horregatik, funtsezkoa da giza eskubideak irakatsiko dituzten espazioak ez ezik, giza eskubideak bizi eta praktikan jarriko dituztenak ere eraikitzea, gure bizikidetza-ereduen ardatz nagusi gisa.

“Giza eskubideak tokian tokikotik lantzeak aukera ematen digu aniztasuna ez dadin arazo gisa ikusi, aberastasun eta ikaskuntza komunitarioaren iturri gisa baizik.” (E1)

Horretarako, eskubideak integratu behar dira, herritar integratzaileen ereduak diseinatzean komunitate bateko kide gisa planteatzen ditugun jardura guztien erreferentzia-esparru gisa. Kontua ez da lege-arau abstraktu gisa soilik hartzea, baizik eta gure eguneroko erabakiak, harremanak eta erantzukizun kolektiboak bideratuko dituzten printzipio bizi gisa.

Gure eguneroko jardunean egiten dugun ekintza bakoitzak giza duintasunarekiko errespetua, berdintasuna eta justizia izan behar ditu gidari. Horrela bakarrik izango gara gai herritar aktiboak, kritikoak eta guztien onerako konprometituak eraikitze.



Integrazio horrek eskubideak tresna eraldatzaile bihurtzen ditu, gizarte-kohesioa indartzen du, eta ingurune inklusiboagoak eta solidarioagoak sustatzen ditu.



Horregatik, giza eskubideen arloko hezkuntza funtsezkoa da haien urraketa sistematikoen azpian dauden arrazoiei aurre egiteko. Pentsamendu kritikoak ematen duen koketik abiatuta hori betetzen dela egiaztatzeko ingurune egokia sortuz, pertsonei espazioa ematen diegu beren balio eta jarrerari buruz gogoeta egin dezaten.

Hori, zalantzarik gabe, tresna baliotsua da eskubideen ikuspegian oinarritutako kudeaketaren aurka zuzenean doazen gehiegikeriak prebenitzeko. Kudeaketa horren barruan sartzen dira diskriminazioari aurre egitea, berdintasuna sustatzea eta erabakiak hartzeko prozesuetan parte-hartzea sustatzea.

“Aniztasuna balio bat dela eta ez mehatxu bat ulertzeko oinarria da giza eskubideetan oinarritutako hezkuntza.” (E2)





Berrikus ditzagun alderdi horiek hobetzen lagunduko duten zenbait alderdi

Pertsona orok du giza eskubideei eta oinarritzko askatasunei buruzko informazio argia eta nahikoa izateko eskubidea, bai eta giza eskubideei buruzko hezkuntza eta prestakuntza jasotzeko eskubidea ere.

Ezagutza hori funtsezkoa da gure herritartasuna erabat gauzatu ahal izateko, eskubide-urraketen egoerak identifikatuz eta bizitza demokratikoan aktiboki parte hartuz. Giza eskubideei buruzko prestakuntzak, balizko gehiegikerien aurrean geure burua defendatzeko tresnak eskaintzeaz gain, elkartasuna, errespetua, tolerantzia eta justizia bezalako baloreak indartzen ditu.

Herritar informatuak gai dira erakundeei erantzukizunak eskatzeko, desberdintasunak salatzeke eta aldaketa soziala sustatzeko.

Giza eskubideak ulertzeak haserrea ekintza bihurtzen du, eta pasibotasuna konpromiso.



Horrela, ezagutza gizarte bidezkoago baten eraikuntzan pertsonak ahalduentzeko bide bihurtzen da. Eskubideetan hezteak guztion askatasunerako eta duintasunerako hezteak da.

Alde horretatik, ezin dugu alde batera utzi gobernuek eta administrazioek betetzen duten zeregina, herritar guztiok giza eskubideek gure bizitzan duten zeregina zein den jakin eta ikasteko aukera izan behar baitute, nazio-, eskualde- eta nazioarte-mailako tresna ugari ezartzen duten bezala.

Eskubideetan oinarritutako bizikidetza lortzeko, elkarrekin bizitzeko modu bat behar da, hiru ezaugarri nagusi dituen:

- ◊ gizarte integratzailea
- ◊ aukera-berdintasunera jotzen duen gizarteak
- ◊ bere arazoei eta zatiketei arrazoizko arau eta balioen bidez aurre egiteko gai den gizarteak.

Izan ere, jakitun gara ez dela posible gatazkarik eta desberdintasunik gabeko gizarteak. Baina posible da gutxiengo etiko eta demokratiko partekatuak dituen gizarte bat.

Eta, horretarako, giza eskubideak inflexio-puntu bat dira, bizikidetza-erronka berriekin zerikusia duen oro balioesteko ildoak marrazten duten printzipio batzuen etengabeko urraketa saihestuko duen bizikidetza integratzaile eta



inklusiboa bultzatzeko erreferentzia unibertsala baitira.

Aniztasuna kudeatzeko modu horrek gizarte konprometitu eta enpatiko bat behar du, gizarte-topaketa eta bizikidetza adostua sendotzeko estrategiak sustatuko dituen, elkartasun-printzipioen arabera, iraganeko irakaspenei eta etorkizuneko erronkei helduko diena.

Gizarte-eragileen, akademikoen, instituzionalen eta nazioartekoen parte-hartze soziala eta lankidetza sustatzea da helburua, bizikidetza-kultura bateratu, normalizatu eta memoriaduna sendotzeko, bai eta giza eskubideen, elkartasunaren eta lankidetzaren arloan sortzen ari diren eskaerei (tokikoei zein nazioartekoei) erantzuteko sentikorra, arretatsua eta gaitasuna duena ere, Agenda 2030ekin, GJHeekin eta Europako estrategiarekin (Europa 2020) bat etorritz.

Elkar ulertzeko gune komun bat diseinatzea da giza duintasunaren printzipioa oinarritzen den gunea.



Hurbileko giza eskubideetan oinarritutako bizikidetza-eredu batek ezin du alde batera utzi espazio publikoek bizikidetzarako benetako gune gisa duten eginkizuna, pertsona guztiek askatasunez garatu ahal izan ditzaten zirkulazio askeko jarduerak, aisialdikoak, elkartzekoak eta aisialdikoak, besteen duintasuna eta eskubideak eta dauden adierazpen-aniztasuna eta aniztasun-moduak erabat errespetatuz.

“Gorrotaren diskurtsoak aurrera egiten du jendeak ahotsik ez duela sentitzen duenean; horregatik ezinbestekoa da udalerrietan prozesu parte-hartzaile errealek irekitzea.” (E3)





Espazio publikoaz ari garenean, pertsona guztiek, beren eskubide eta askatasunen egikaritzan, erabiltzeko eta gozatzeko esparruaz ari gara. Hori dela eta, erakunde publikoen, elkarten eta herritarren arteko koordinazioa funtsezkoa da zenbait alderdi sustatzeko politikak garatzeko, hala nola gizarte-kohesioa, etorri berriak hartzea eta gizalegezko kontzientzia hainbat kolektiboren artean.

Kontuan izan behar dugu “udalarena” dela herritarrek beren eskubideak aldarrikatzeko duten lehen atea. Hori dela eta, taldea osatzen duten erakundeak funtsezkoak dira eskubideetan oinarritutako bizikidetza-ereduak garatzeko, eta hurbiltasun horrek ematen die, hain zuzen ere, beren zeregina indartzen duen dimentsioa.

Gizalegea, espazio publikoarekiko errespetua, irisgarritasuna, herritarren bizikidetza-ereduak udal-kudeaketako egituretan txertatzea... funtsezko alderdiak dira hiri eta herrietan bizi diren pertsonen gizarte-bizitza errazteko. Eta hori lortzea herritar guztioi dagokigun arren, botere publikoek asko egin dezakete hori lortzeko.



Hurbiltasun-eskubideak tresna baliotsuak dira bizikidetza-eredu aberasgarri bihurtzeko, bestela talka eta liskar gisa adieraz daitekeena.



Herritartasun- eta bizikidetza-kontzeptuak azpimarratzeak eskubideen hezkuntzari buruzko ikuspegi berri bat sortzen du, eta lehen planoan jartzen ditu gizartearen, demokraziaren, aniztasunarekiko errespetuaren eta hirugarren belaunaldiko eskubideen zentzurik oinarritzkoena optimizatzerako bideratutako helburuak, hau da, errespetua, onarpena, eta bestearekiko elkarrekintza kultura-ingurune desberdinetan.



I 02

Bizikidetza-ereduak
ezartzea



Bizikidetza-ereduak ezartzea

Hamarkada luzez, mendebaldeko gizarteetako bizikidetza demokratikoaren eredua ziurtzat jo izan da.

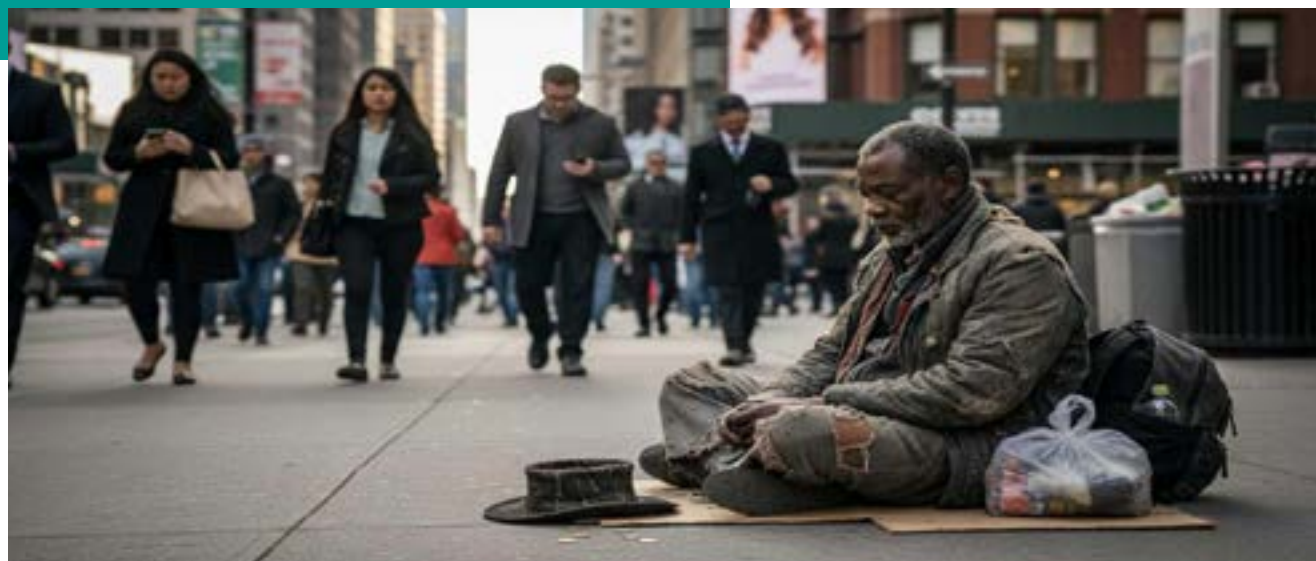
Bigarren Mundu Gerraren ondoren finkatua eta tradizio ilustratuan oinarritua, eredu honek zalantzan jarri ezina zirudien luzaroan. Hala ere, azken urteetan, indar populisten eta joera autokratikoen agerpenak kolokan jarri du demokrazien iraunaldia eta egonkortasuna, baita historikoki sistema horien paradigmatzat hartu izan diren herrialdeetan ere. Azkenaldiko adibideek, hala nola Estatu Batuetako Trump fenomenoak eta haren erreplikak Mendebaldeko hainbat testuingurutan, bizikidetza demokratikoaren eta giza eskubideen babes eraginkorraren aurkako diskurtsoen aurrerape-na erakusten dute.

Giza eskubideek legezko estatutu soila izateari utzi diote, eta gizarte-diskurtso eta -praktikarako elementu bihurtu dira. Horiek sustatzeko eta defendatzeko, beharrezkoa da elkarriketa kolektiboa, jardunbide instituzionalizatuak eta mekanismo subjektiboak nahiz objektiboak izatea, gure gizarteetan onartuak izan daitezen.





Gizarte- eta kultura-prozesuak funtsezkoak dira giza eskubideak eraginkortasunez erabiltzeko eta eguneroko bizitzan txertatzeko.



Gaur egun, hiriak dira gizarte-interakzioen eta, beraz, bizikidetzaren epizentroa, baina baita gatazkarena ere. Hiri-inguruneak, gero eta muga lau-soagoekin, hainbat erronka biltzen ditu, hala nola langabezia, pobrezia eta kultura-aniztasuna ez ezagutzeari edo gutxiesteari lotutako diskriminazioa. Baina dena ez da negatiboa; izan ere, desberdintasun horiei aurre egiteko praktika zibiko eta solidarioen potentzial biderkatzaile baten agerpenaren lekuko ere bagara.



Testuinguru horretan, hiriko bizitzak eskubideen katalogoa zehaztea eta zabaltzea eskatzen du, hala nola etxebizitza, lan duina, hezkuntza edo osasuna, eta, gainera, beste eskubide batzuk gehitzen dira, hala nola ingurumena errespetatzea, elikadura osasuntsua, segurtasuna, aisia eta parte hartzeko aukerak izatea.

Bizikidetzaren berriek bestearen presentzia eta balioa aitortzea eskatzen dute, elkartasunean, lankidetzan eta errespetuan oinarrituta eraiki dadin.

Hala ere, gaur egungo ezagutzaren eta informazioaren gizarteak ezarri dituen dinamiketan, sarriegi lehenesten dira indibidualismoa, lehiakortasuna eta mesfidantza, eta lehiakortasunak eta indibidualismoak gogor markatutako harreman pertsonalak eratzen dira. Eredu horrek zaildu egiten du elkarlaneko inguruneak sortzea.

Errealitate hori gainditzeak bizikidetzaren positiborako heztearen garrantziaz konbentzitzea eta konbentzitzea eskatzen du. Bizikidetzaren aldeko lanak hezkuntza- eta gizarte-komunitate osoaren ongizateari laguntzen dio.

Giza eskubideak sustatzeko, azken batean, hiri-paradigma berri bat sortu behar da: hiri bitartekari bat, non administrazioetako estamentu guztiek beren erantzukizuna hartuko duten komunitate libre, arduratsu eta solidarioak sortzeko.



Eredu hori aniztasunean oinarritutako bizikidetzan, gatazken kudeaketa baketsuan eta guztion onerako konpromisoan oinarritzen da. Hala, erronka globalen jakitun diren herritarrak sustatzen dira, egungo testuinguruak eskatzen dituen irtenbideak erantzunkidetasunez bilatzeko behar diren eza-gutzak eta gaitasunak dituztenak.

“Gertuko giza eskubideek gogorarazten digute justizia ez dela urruneko zerbait: etxebizitza, lan duina edo auzo seguru baterako sarbidean zehazten da.”(E3)



Izan ere, ezin dugu ahaztu etorkizuneko hiria identitate, hizkuntza, tradizio eta sinesmenen arragoa izango dela ezinbestean. Hezkuntza egokirik gabe, aniztasun horrek bestearekiko beldurra, intolerantzia eta gizarte-kohesioko sareen deskonposaketa ekar ditzake.

Beraz, funtsezkoa da giza eskubideei eta eskubide zibilei buruzko pres-takuntzan lan egitea, bai eta gizarte-kohesioa eta oinarritzko eskubideen gogobetetze eraginkorra bermatzera bideratutako politiken diseinuan ere.

Hurbiltasun-eskubideetatik ekitatea sustatzeko, hiri-eredu bat planifikatu behar da, zeinean protagonistak izango baitira, batetik, kalitateko espazio publikoak, eta, bestetik, oinarritzko zerbitzuetarako sarbide unibertsala.

Demokrazia, gaur egun, prozedura bat baino gehiago da, eta pertsona guztien duintasuna aktiboki babestean eta haien autonomia sustatzean datza, elkartasun-loturak eta ekintza komunitarioa sendotuz. solidaridad y la acción comunitaria.



Beraz, erronka da gizarte-zerbitzu unibertsalak, sustapenekoak eta prebentziokoak diseinatzea, bazterkeriari aurrea hartzeko eta pertsonen zein kolektibo ahulenen beharrei modu eraginkorrean erantzuteko. Zerbitzu horiek ahalduztzea sustatu behar dute, pertsonak protagonista aktiboak izan daitezen gizarteratzeko eta komunitatea garatzeko ibilbideetan.

Azken helburua da pertsona guztiek beren bizitza-proiektuak duintasunez zabaltzea, baldintza berdinetan, gizarte-loturak indartuko dituzten eguneroko testuinguruetan.

“Hurbiltasuna funtsezkoa da: pertsona batek bere auzoan bere eskubideak erabil ditzakeenean, demokrazia ukigarri eta hurbil bihurtzen da. (1.E)



Ciudades Diversas
Hiri Anitzak



Izan ere, ongizate komuna gobernatzeak kolektiboa artikulatzea eskatzen du, erantzun globalak lurraldetuz eta koproduzitzuz, autogobernua eta gizarte-protagonismoa indartuz, ez soilik erresistentziaren ikuspegitik, baizik eta eskubideen oinarri batetik alternatibak eta gizarte- eta ingurumen-justizia eraikiz.

Horregatik, hurbileko giza eskubideak sustatzea funtsezko ardatza da gaur egungo hirietako kohesioa eta gizarte-ongizatea lortzeko.

Eskubide horiek egunerokotasunean eta pertsonen bizitza errealean ainguraturuta daude, eta gogorarazten digute giza duintasuna erabat bermatzen dela justizia, berdintasuna eta errespetua auzoetan, harreman hurbilenean eta zerbitzu eta aukeratarako sarbide eraginkorrean esperimentatzen direnean.

Hurbileko giza eskubideen alde egitea pertsona guztiek babesa, aintzatespena eta beren ingurune hurbilean eragiteko gaitasuna izango duten bizikidetzaren alde egitea da. Azken batean, demokrazia eta elkartasuna hiritar bakoitzaren bizitzan ukigarri bihurtzen direla ziurtatzea da, komunitate justuagoak, inklusiboagoak eta erresilienteagoak eraikiz.

Azter dezagun hobeto zertan dautzan.

Ciudades Diversas
Hiri Anitzak



I 03

Hurbileko giza
eskubideen
errespetuaren
ebaluazioa



Hurbileko giza eskubideen errespetuaren ebaluazioa

Gaur egun, giza eskubideak ez dira ikuspegi global edo nazional batetik bakarrik ulertzen, baizik eta, gero eta gehiago, egunerokotasunean oinarritutako tokiko dimentsio batetik ere bai.

Testuinguru horretan sortzen dira, hain zuzen ere, hurbileko giza eskubideak, pertsonen eta komunitateen egunerokotasunean zuzenean eragiten dutenak, haien ongizatea, aintzatespena eta garapen osoa erraztuz bizi diren eta harremanetan dauden ingurune hurbilean.

Eskubide horiekiko errespetua ebaluatzea funtsezkoa da duintasuna eta gizarte-justizia kontzeptu abstraktuak izan ez daitezen, elkarrekin bizi garen hiri eta lurraldeetako errealitate ukigarriak baizik.





Europar Batasunak, oinarrizko eskubide eta askatasunen defentsarekin duen konpromisoan, politika integrala sustatzen du, eremu zibil, politiko, ekonomiko, sozial eta kulturala hartzen dituen.

Izan ere, bere printzipioen artean, diskriminaziorik ezaren eta pertsona guztien arteko berdintasun eraginkorraren sustapena nabarmentzen da, herritarrak ez ezik, langileak, enplegatzaileak, kontsumitzaileak eta askotariko taldeetako kideak ahaldunduz —desgaitasunen bat duten pertsonak, gutxiengoak, haurrak eta adinekoak barne—, eta kultura-, hizkuntza- eta erlijio-aniztasunarekiko errespetua sustatuz.

Plano honetan adierazpen askatasunaren eta sinesmenen babesa, herritarren parte-hartzearen eta demokraziaren sustapena eta guztiontzako justiziarako sarbide erreala azpimarratzen ditugu.

Gainera, EBk indartu egiten du bere ekintza, nazioarteko hitzarmenetan giza eskubideen klausulak sartuz, bere mugetatik haratago ere berdintasuna eta justizia sustatuz, beste herrialde eta erakunde batzuekin lankidetzan.

Hiriak, topagune nagusi gisa, gure gizarte-ereduak jasaten ari diren bilakaeraren argi-ilunak islatzen ditu.



“Hurbileko giza eskubideek gogorazten digute justizia ez dela urruneko zerbait: etxebizitza, lan duina edo auzo seguru bat eskuratzeko aukeran zehazten da.” (E3)



Bertan ematen dira elkarbizitzarako aukera handienak, baina desberdintasunak, diskriminazioa eta bazterketa soziala ere indarrez azaleratzen dira. Horregatik, hurbileko giza eskubideen babesa eta sustapena funtsezko pieza bihurtzen da gizarte-kohesiorako. Gida honetan zehar ikusi dugun bezala, eskubide horien artean daude etxebizitza duina, lan duina, osasuna, hezkuntza, kulturarako sarbidea, ingurumenarekiko errespetua, aisialdia eta bizitza publikoan parte-hartze eraginkorra izateko eskubidea.



Sistema demokratikoekiko, klase politikoarekiko eta herritarrengandik gero eta urrunago sentitzen diren sistema burokratikoekiko konfiantza-krisiaren aurrean, hiriak protagonismoa berreskuratu du, bizikidetza-modu berrien laborategi gisa.

Hurbileko eredu demokratiko baten oinarriak indartuko dituzten formulak landu nahi dira, non eskubideak eta betebeharrak auzokideen artean esperimentatzen diren, eta non herritar bakoitzak eskubideak izateaz gain, eskubide horiek komunitate osoarentzat babesteko eta bermatzeko erantzukizuna duen.

Hurbileko giza eskubideen errespetua funtsezko balio eta printzipioetan oinarritzen da, hala nola:

- ◊ **Berdintasuna eta diskriminaziorik eza:** Sexua, etnia, erlijioa, ezgaitasuna, sexu-joera, adina edo beste edozein egoera pertsonal edo sozial dela-eta gerta daitezkeen bazterkeria mota guztiei aurre egiteko.
- ◊ **Kultura, hizkuntza eta erlijio askatasuna:** Aniztasunarekiko errespetuaren eta elkarbizitza aberasgarri baten oinarri gisa.
- ◊ **Olidaritate-sindromea:** Komunitate kohesionatu eta justuak eraikitze-ko betebeharrak kolektiboa bezala ulertuta.



- ◊ **Politikan eta gizartean parte hartzea:** Tokiko bizitza publikoan pertsona guztiek lagundu eta entzun dezaketela ziurtatuz.
- ◊ **Subsidiariorik eta autonomia:** Udalerriek eskubideak babesteko eta sustatzeko duten ekintza-ahalmena indartuz.

Zerbitzu publikoetara eta garapen pertsonal eta kolektiborako aukeretara.





I 04

Giza eskubideen
garrantzia
hiri-testuinguruan



Giza eskubideen garrantzia hiri-testuinguruan

Hurbileko giza eskubideak bermatzeko eta aurrera egiteko, ebaluazio- eta babes-mekanismo eraginkorrak behar dira tokiko eremuan, hala nola:

- ◊ **Gatazkak auzibidetik kanpo ebaztea:** Bitartekaritza, adiskidetze eta arbitraje sistema publikoak ezartzea, gatazka zibil, laneko auzi eta gatazka administratiboak modu hurbil eta azkarrean konpontzeko.
- ◊ **Udal-justizia eskuragarria:** Bake-epaile independenteak, tokian bertan hautatuak, herritarren eta administrazioaren arteko gatazkak ebazten dituztenak, ekitatea eta berezitasun komunitarioak kontuan hartuta.
- ◊ **Aurrekontu parte-hartzaileak:** Herritarrek baliabide publikoak esleitzeko erabakiak hartzeko prozesuak, beren eskubideak indartzen eta bizi-kalitatea hobetzen dituzten proiektuei eta zerbitzuei lehentasuna emanez.
- ◊ **Administrazioaren aurreko berdintasuna:** Tokiko agintariak legezkotasuna errespetatzeko eta hiriko auzo eta sektore guztien arteko aukera- eta karga-berdintasuna bermatzeko duten betebeharra, 'eskubideen urraketa'ri aurre eginez.



Hirietan Giza Eskubideen Europako Gutuna, adibidez, oso tresna baliotsua da pertsona guztien oinarritzko eskubideak eta askatasunak argi eta irmoki aldarrikatzeko.

Udal-agintariak, giza duintasunaren, tokiko demokraziaren eta gizarte-justiziaren printzipioetan oinarrituta, konpromisoa hartu behar dute beren eskumenen barruan eskubide horiek bermatzeko. Gutun hau erreferentziazko esparrua da tokiko politika inklusibo, ekitatibo eta jasangarriak inplementatzeko, pertsona guztientzako hirirako eskubidea bermatuz, bazterketarik gabe.

Hurbileko giza eskubideekiko errespetua etengabe ebaluatzeak aukera ematen du gure hirietako justiziaren, parte-hartzearen eta inklusioaren benetako maila neurtzeko.

Eskubide horiek dira, azken finean, gure eguneroko bizitzan berdintasunari eta duintasunari eduki zehatza ematen diotenak: oinarritzko zerbitzuak eskuratzetik hasi eta adierazteko, beldurrik gabe bizitzeko eta gure auzoen eraikuntzan parte hartzeko aukeraraino. Haien errespetua eta garapena ziurtatzea demokrazia eta giza duintasuna adierazpen hutsetan gera ez daitezen apustua egitea da, bizi garen eta partekatzen ditugun inguruneetan egunero praktikatzen eta bizi daitezen.





I 05

Aniztasuna erronka
eta aukera gisa



Aniztasuna erronka eta aukera gisa

Hiri garaikideak identitateen, kulturen, istorioen eta bizimoduen benetako mosaiko bihurtu dira. Pluraltasun hori migrazioaren, barne-mugikortasunaren, globalizazioaren eta gizarte-aldaketa bizkorren prozesu historikoen emaitza da. Hala, aniztasuna —etnikoa, kulturala, linguistikoa, erlijiosoa, belaunaldikoa eta bizimoduena— egungo hiri-bizitzaren ezaugarri bereizgarria da. Aniztasuna hiriaren berezko ezaugarri gisa ulertzea funtsezkoa da erronkei zein eskaintzen dituen aukera aparte aurre egiteko.

Hirietan hainbat identitate egoteak erronka handiak dakartza elkarbizitzarako eta gizarte-kohesiorako, hala nola:

- ❖ **Diskriminazioa eta bazterketa:** Langabezia, pobrezia, arrazakeria, xenofobia, erlijio edo genero intolerantzia eta ezberdintasunarekiko arbuioa kristalizatu daitezke auzo edo kolektibo jakin batzuetan.
- ❖ **Ghettizazioa eta hiri-zatiketa:** Inklusio eta integrazio politika aktiborik gabe, ezberdintasunek segregazio espazial, sozial eta ekonomikoa ekar dezakete, auzo “ghettoak” edo elkarren artean itxitako komunitateak sortuz.
- ❖ **Polarizazio- eta gatazka-arriskua:** Gaizki kudeatutako aniztasunak bestearekiko beldurra edo baliabideen bidezko lehia elikatu dezake, bizilagunen arteko konfiantza eta elkartasuna ahulduz.



- ◊ **Hezkuntza-erronka:** Hiri-eskolek aniztasunaren tentsioak eta potentzialtasunak islatzen dituzte, eta inklusioa eta errespetua sustatzeko estrategia pedagogiko espezifikoak behar dituzte.

Hala ere, aniztasuna dinamismo ekonomikoaren, berrikuntzaren, sormenaren eta garapen sozialaren iturri baliotsua ere bada. Askotariko hiri-sozietateak:

- ◊ Gizarte- eta kultura-sarea aberasten dute, hizkuntzak, tradizioak eta ohiturak elkarrekin bizitzearen bidez, eta arte-, gastronomia-, elkarte- eta pentsamendu-adierazpen berriak eskaintzen dituzte.
- ◊ Tokiko berrikuntza eta ekonomia bultzatzen dute, ekintzailatza aberasten duten, sormen kolektiboa sustatzen duten eta erronka globaletara egokitzea bultzatzen duten ikuspegiak eta esperientziak nahastuz.
- ◊ Hiri-erresilientzia indartzen dute, hiriek krisiei hobeto erantzuteko, malguagoak izateko eta beren politika publikoetan berrikuntzak egin ahal izateko funtsezkoak diren ezagutza eta trebetasunen aniztasuna sustatuz.
- ◊ Hiritartasun globala sustatzen dute, hiri desberdinek bertako biztanleak munduko hiritar bihurtzen dituztenak, elkartruke, ikaskuntza eta lankidetzaren globaleko esperientzietara irekiz. Dibertsitatearen

potentziala aprobetxatzeko, inklusiora eta onarpenera bideratutako politika publikoak eta ekintza komunitarioak egin behar dira; adibidez:

- ◊ Kulturartekotasuna sustatzen dute, jatorri eta kultura desberdinetako pertsonen arteko topaketa, elkarriketa eta elkarrekiko ikaskuntza errazten duten espazioak eta jarduerak sustatuz.
- ◊ Eskubideak bermatzen dituzte eta diskriminazioaren aurka borrokatzen dute, udal-politika aktiboak, sentsibilizazio-kanpainak eta bazterketa- edo indarkeria-egoeren aurrean salatzeko eta ordaina emateko mekanismoak hartuz.
- ◊ Aniztasunean eta aniztasunerako hezten dute, eskolak, kultura- eta kirol-espazioak bizikidetzaren eta inklusio-laboretegi bihurtuz, aniztasuna balioesten eta sustatzen duen hezkuntza lehenetsiz.
- ◊ Herritarren parte-hartzea bultzatzen dute, erabakiak hartzeko prozesuetan ahots guztiak entzutea bermatuz, eta tradizioz baztertuta egon diren gutxiengoei eta taldeei arreta berezia eskainiz.

Aniztasuna ez da kudeatu beharreko arazo gisa ikusi behar, baizik eta hiri sortzaileagoak, kohesionatuagoak eta gizatiarragoak eraikitzeko aukera gisa.



- ◊ Aniztasuna balio partekatu eta berrikuntza-iturri bihurtzeko, beharrezkoa da erakundeen ausardia, hezkuntza eraldatzailea, topaguneak eta inklusio-politika irmoak izatea.
- ◊ Horrela bakarrik izango dira hiriak “aukera-eremu” hori, non pertsona bakoitzak, bere jatorria, kultura edo egoera edozein dela ere, oso-osorik lagundu ahal izango duen garapen kolektiboan eta bere inguru hurbilenean giza eskubideez bete-betean gozatu.
- ◊ Hiri anitza, gizartea zatitu beharrean, esparru ezin hobeia izan daiteke eta izan behar du hiritar indartsu, anitz eta solidarioentzat, elkarbizitza aberasteko esperientzia komuna izan dadin.
- ◊ Bere aniztasuna aitortzen eta baloratzen duen hiri batek kontzeptu abstraktuetatik urrun kudeatzen du giza eskubideen papera, errealitate konkretu bihurtzeko, eta horrek hainbat alderdi dakartza, hala nola etxebizitza, hezkuntza edo osasuna berdintasunez eskuratzea; diskriminazioaren aurkako babesa; bizitza publikoan aktiboki parte hartzea; edo espazio komunaz gozatzeko aukera, eskubide horien eguneroko adierazpenak dira.
- ◊ Horrela, ondo kudeatutako aniztasunak bizikidetza eta kohesioa indartzen ditu, pertsona bakoitzak bere lekua aurkitu eta bere inguru hurbilenean aitortua eta errespetatua sentitzea ahalbidetuz.

Hurbileko giza eskubideak aniztasuna integraziorako tresna bihurtzeko aukera ematen duen ainguratzea dira.



Ezberdintasunak beldurrik sor ez dezan, jakin-mina eta aukera sortzeko oinarria dira; hiriak ahots, kultura eta bizi-ibilbide guztiek ongizateari laguntzen dioten inguruneak izan daitezten.

Eskubide horien alde egitea hiri-aniztasunari zentzua eta balio erreala ematea da, gure auzo eta komunitateetako eguneroko bizitzan herritartasun aktiboaren, justizia sozialaren eta garapen iraunkorraren eragile bihurtuz.

Azken batean, hurbileko giza eskubideak sustatzea ezinbestekoa da aniztasuna kudeatu beharreko erronka izan ez dadin, pertsona guztientzat bizigarriagoak, inklusiboagoak eta aberatsagoak izango diren hiriak eraikiko dituen funtsezko balioa baizik.



I 06

Bitartekaritza gatazkak
konpontzeko tresna gisa



Bitartekaritza gatazkak konpontzeko tresna gisa

Hiri anitz eta dinamikoetan batera bizitzeak gatazka egoera saihestezinak dakartza, hiri espazio berean dauden interes, ohitura eta behar anitzen isla.

Baina, ikusi dugun bezala, oztopo izatetik urrun, gatazka prozesu sortzaile eta eraikitzaile bihur daiteke, errespetu, ekitate eta parte-hartze printzipioetatik kudeatzen bada.

Hemen, hurbileko giza eskubideek funtsezko zeregina dute, pertsona bakoitza bere ingurune hurbilenean duintasunez, askatasunez eta segurtasunez bizi ahal izateko gida eta bermea baitira.

Bitartekaritza, desadostasunak elkarriketaren bidez eta borondatez konpontzeko tresna den aldetik, bide eraginkorra da herritarren hurbileko eskubideak gauzatzeko.

“Bitartekaritza komunitarioa funtsezko tresna da: besteari errespetutik entzuten diogunean, gatazkek mehatxu izateari uzten diote eta aukera bihurtzen dira.” (E3)



Pertsona inpartzial bati lagunduz, bitartekaritzak entzute aktiboa, elkarre-
kiko aintzatespena eta irtenbide bidezkoak eta partekatuak bilatzen lagunt-
zen du, eta entzuna izateko, tratu-berdintasunerako eta diskriminazioaren
aurrean babesteko eskubidea bermatzen du. Hala, bitartekaritzak hurbi-
leko giza eskubideen sorrerako balioak aktibatzen ditu: inklusioa, justizia
soziala, berdintasuna, elkartasuna eta parte-hartzea.

Bitartekaritzak zuzenean laguntzen du giza eskubideak inguru hurbilenean
errespetatzen. Hori gauzatzeak entzuna izateko eskubidea, duintasune-
rako eskubidea eta tratu-berdintasunerako eskubidea sustatzen ditu, bai
eta diskriminazioaren aurreko babesa eta giro seguruen bermea ere. Gai-
nera, parte-hartzearen eta inklusioaren printzipioa sustatzen du, pertsona
bakoitzak bere interesak berdintasunean eta justizian adierazi eta defen-
datu ahal izan ditzan.

Tokiko dimentsioan, udal bitartekaritza zerbitzuak sustatzea, prestakuntza
espezializatuan inbertitzea eta haurtzarotik elkarriketaren kultura zabalt-
zea ezinbesteko estrategiak dira hiri bizigarri eta ekitatiboak eraikitzeko.
Hala, bitartekaritza tresna zehatz bihurtzen da hurbileko giza eskubideak
aitorpen teoriko izateari utzi eta familia, auzo eta komunitateen eguneroko
bizitzan bete-betean esperimentatzera pasa daitezen.



Bitartekaritza benetan eraginkorra izan dadin eta hiriko bizitzaren DNaren
parte izan dadin, beharrezkoa da:

- ◇ Bitartekotzarako udal-zerbitzu iraunkor, irisgarri eta aitortuak ga-
ratzea.
- ◇ Komunitateko bitartekarien prestakuntza espezifikoan inbertitzea.
- ◇ Elkarriketaren kultura eta gatazken konponbide baketsua zabaltzea
haurtzarotik, bitartekaritza hezkuntzan eta kudeaketa publikoan
bertan integratuz.
- ◇ Bitartekaritzaren bidez lortutako akordioak legez eta instituzionalki
onartzea, eta balio eta segurtasun juridikoa ematea.
- ◇ Bitartekari gisa dihardutenekiko inpartzialtasuna, gardentasuna eta
konfiantza ziurtatzea.

Bitartekaritza, elkarriketa eta erantzunkidetasuna gatazken erantzunaren
erdigunean jartzean, funtsezko pieza da hiri bizigarriak, justuak eta solida-
rioak eraikitzeko.

Herritarren ahalduntzea sustatzen du, konfiantzazko loturak indartzen ditu
eta giza eskubideak inguru hurbilenean gauzatzen laguntzen du. Bitarte-
karitzaren aldeko apustua egitea kultura urbano baten alde egitea da, non
liskarrak lankidetzari bide emango dion, eta gatazka bakoitza ikasteko eta
hazteko aukera izango den komunitatearentzat.



Bitartekaritza ezinbesteko tresna da aniztasuna eta bizikidetza aberastasun kolektiboaren eta giza garapenaren iturri izan daitezen gure hirietan.

Azken batean, bitartekaritzaren alde egitea gertutik jaio eta bizi diren giza eskubideen alde egitea da, gatazka bakoitza modu inklusiboan eta errespetuz konpontzea ahalbidetuz, konfiantza eta elkarbizitza indartuz. Horrela, hiriek errespetua eta parte-hartzea helburu bihurtzeaz gain, errealitate nabarmena eta egunerokoa bihur dezakete pertsona guztientzat.



www-moviendote.org

www.moviendote.org